

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, España, y otras partes,
publicadas el Martes quatro de
Março de 1692.

Varsovia à 7. de Febrero de 1692.

N Vestras prevenciones para la campaña se vãn haz iendo con toda felicidad, porque todos se aplican con grande zelo à lo que tanto importa. Seràn las Tropas muy escogidas, y numerosas. Con esso se hallaràn tan embaraçados por acà nuestros enemigos, que cuidadosos de defender sus casas, no se atreveràn à passar à Vngria à mirar por las agenàs.

Governarà su Magestad por su misma persona nuestro poderosísimo exercito, y llevarà consigo à los Principes sus hijos, que siempre han dado tan esclarecidas muestras de su valor.

Viena à 20. de Enero de 1692.

EL Serenísimo Señor Duque Elector de Baviera acaba aora de llegar à esta Corte: y se assegura, que se estará solamente en ella vnos cinco, ò seis dias. Antes de ayer se celebraron solemnísimamente los años de la Serenísima Señora Duquesa Electriz de Baviera, su esposa. El mismo dia tuvo vna larga audiencia particular de su Magestad Imperial el Embiado de Transilvania, acerca de los negocios, y dependencias de aquella Provincia.

El Serenísimo Señor Principe Luis de Baden estará muy en breve de buelta en esta Ciudad. Acabale de dar el Señor Emperador el Generalato de Rahab, que estava vaco por la muerte del Serenísimo Señor Principe Hernando de Baden.

De Debresin ha llegado vn Capitan con aviso de que vn Bajà, que se llama Ibrahim, hallò modo de entrar se à todo go en el Castillo del Gran Varadin, con otros ocho Turcos, aunque otros dizen, que fueron solamente quatro. Mas sea lo que se fuere de esto, los de la Plaza hizieron singularissimas demostraciones de gozo, y dispararon salvas de artilleria, como si huvieran recibido vn socorro grandissimo, aunque se queda todo en promessas, que se las lleva el viento, y en esperanças muy mal fundadas.

Pero sin embargo les asegura tanto este nuevo Bajà, que vendrà este socorro en dando el tiempo lugar para ello, que la Guarnicion ha cobrado nuevos alientos, y firme resolucion de mantenerse, no obstante la miseria suma en que està. Iralos defengañando la necesidad, y el tiempo, y se desvaneceràn estos humos, y caeràn estos brios.

Dizese, que el Sargento, que mandava la Guarda, por donde passò el Bajà, fuè mandado matar, porque dixeron à gritos algunos Soldados, que los Estrangeros passavan, y que era menester que le quitaran de los ombros, lo que èl no avia quitado. Si esto es así, serà de exemplo, y de escarmiento esta muerte; y conducirà mucho, para que nadie se atreva à no cumplir con su obligacion, viendo que tienen justo castigo los que faltan à ella.

Las vltimas cartas de Belgrado traen, que se avia tenido en aquella Ciudad vn gran Consejo de Guerra, donde se avian tomado las medidas para la Campaña que insta. Que la Puerta ha dado orden de que se levanten sesenta mil hombres en Albania; y treinta mil Genizaros en Asia, y en Constantinopla. Que para poner en execucion su mandato, han recibido Patentes, y dinero los Oficiales, y se han partido à los lugares que les han señalado.

Añaden, que el Gran Señor està con firmissimo animo de tener en Vngria este año, por lo menos setenta mil hombres, à los quales se han de juntar los Tartaros en numero de cerca treinta mil; y de venir èl mismo en persona à mandarlos à todos

dos, para aumentar su valor, y corage. Pero se duda mucho, no solo de la verdad de este ultimo aviso, mas tambien del numero de las Tropas, que pretenden los Turcos mantener en Campaña; porque ay gran diferencia entre el dezir, y el hazer, y rara vez llega al designio la execucion. Las Tropas, que han estado campadas en los contornos de Belgrado, se han embiado à Bulgaria, Servia, y Macedonia.

A todo lo dicho se llega, que la Armada de los Turcos en el Danubio serà de mucha consideracion; y que el Sultan ha despedido al Can de los Tartaros, y puesto en su lugar à Gaiet Mahomet, hombre de grande resolucion, y valor. Nuestras prevenciones prosiguen con el mismo vigor; y todas toman muy buena forma, y se adelantan mucho. Nuestro poder Naval del Danubio ha de ser formidable, y nuestro exercito por tierra invencible.

Francfort à 27. de Enero de 1692.

DE Ratisbona avisan, que el Señor Herbord, Embaxador del Señor Rey de la Gran Bretaña Guillelmo à la Puerta, se detendrá en aquella Ciudad, hasta que esté navegable el Danubio, para continuar su derrota à Viena. El Conde de Furstemberg, que fuè hecho prisionero por los Franceses en Pforsheim la campaña passada, ha passado à Viena por esta Ciudad. De Strasburgo sabemos, que el Intendente de la Alsacia quedava à punto de partirse à Huingue con el Ingeniero Ferrade, para prevenir todo lo necesario para profeguir las fortificaciones, començadas del lado de Basilea. Si se acaba esta obra, podrá la Francia alojar allí doze, ò quinze mil hombres; mas no es creible, que los Suizos dexen de hazer todo lo posible para impedir la execucion de este designio, que les es tan dañoso.

Los enemigos han començado à hazer reductos à lo largo del Rhin, tan juntos entre si, que las guarniciones se podrán socorrer prontamente en caso de necesidad por el Costado de Strasburgo. Y à ha dias que vinieron à Santhofen à trabajar en las fortificaciones de aquella Plaza, que avian

fido comenzadas por los Aliados el año pasado; pero han dexado de proseguir esta obra, y se han buuelto à sus quarteles à Landau, y Nieustat, quemando en el camino algunas casas cercanas à Frankendal, y robando las principales Aldeas. Dixerón al partirse, que bolverian en passando los frios; y que harian, que nadie pudiesse passar el Rhin por aquel lado, sin que ellos se lo permitiessen. Los de Philisburgo continúan sus correrias; y tambien los partidos de la guarnicion de Heidelberg.

Copenhagen à 22. de Enero de 1692.

SV Magestad ha dilatado su viage de Friderisburgo, compelido de el rigurosissimo tiempo que haze, que no permite à quien puede escusarlo, que se ponga en camino. La Reyna nuestra Señora, acompañada de los Principes, y de las Princesas, fuè ayer à ver la Comedia Francesa, que se representò con gran primor, y aparato, y no menos concurso. Tambien hubo ayer vna junta en casa del Embaxador de Francia, en que se hallaron los principales de esta Corte.

Ha se sabido, que nuestras Tropas de Irlanda se embarcaron en Cork para passar à Flandes. Aqui se piensa en hazer las reclutas que han menester, y en embiarlas allà al fin del mes que viene. El Conde de Coningsék, Embiado del Señor Emperador, tuvo Audiencia publica de su Magestad con las ceremonias acostumbradas. Su comision se reduce à pedir mil hombres. Como ha traido su familia, y grande comitiva, se cree, que se estará mucho tiempo en esta Ciudad.

El Señor Luxdorf ha ido por tierra à Suecia cõ el caracter de Embiado Extraordinario del Rey nuestro Señor. De Stokholmo se escribe, que la Excelentissima Señora Duquesa de Holstein se ha de partir el mes que viene à esta Corte. El Señor Goe, Consejero del Consejo Privado, se previene para partirse con la mayor brevedad que pueda à la embaxada de España.

Colonia à 29. de Enero de 1692.

Los Estados desta Diocesi se han de juntar en esta Ciudad.

el Jueves que viene, para deliberar sobre vn donaciuo, con que quieren regalar al Serenissimo Señor Principe Elector. Lo mismo intenta hazer el Ducado de Vesfalia, dependiente de este Arçobispado. Su Alteza Electoral va à visitar à Bona, y desde allí passará à Coblens para abocarse con el Serenissimo Señor Elector de Treueris. Dizese, que esperará en aquella Ciudad al Serenissimo Señor Duque Elector de Baviera.

De la Mosela escriuen en cartas de 27. que los Enemigos han dado orden à su Cavalleria, que està en la Saar, y en el Ducado de Dos Puentes, de que està prevenida para marchar, luego que se le mande. Añadese, que obligan à todos los mozos à sentar plaça de Soldados para Francia, aun à los Estudiantes de Treueris. Tres dias ha que llegó vn Trompeta de Luxemburgo à Durèn de parte del Intendente à pedir seguridad de las contribuciones, y tambien paga de la avena, que los Franceses avian dexado en Durèn, mas se burlaron de sus demandas.

La Haya à 2. de Febrero de 1692.

N Vestros Señores los Estados de Olanda se han separado hasta el dia 26. deste mes. Hase tenido aviso de que el Serenissimo Señor Duque Elector de Baviera llegó à 20. del mes de Enero à Viena. Las cartas vltimas de Berlin traen, que el Serenissimo Señor Elector de Brandeburgo estava de buelta de Torgau en Copenick.

En las de Londres solo se avisa, que se dispone el Señor Rey de la Gran Bretaña Guil'elmo para passar à Flandes dentro de pocos dias, y que los Exercitos, que ha de tener su Magestad por mar, y tierra este año, han de ser incomparablemente mayores, y mas fuertes que los del passado.

Bruselas à 30. de Enero de 1692.

E Sta mañana se ha publicado en esta Ciudad vn perdon General para todos los Soldados, que han desertado sus Compañias, y vna paga de diez escudos à cada vno de los que sentaren plaça debaxo de sus Banderas dentro de seis semanas. Los Capitanes Olandeses, que están aqui de guarni-

cion,

cion, aumentan sus Compañias en dos Soldados cada vna. De Tornai se escribe, que ha yà ocho dias que los Franceses avian juntado gran cantidad de prevenciones muy proprias para vn sitio; mas que està todo empantanado, sin passar adelante.

Como se sabe, que continúan en preparar todo lo necesario en las Ciudades de las Fronteras para algun gran designio, se ha aumentado no poco la guarnicion de Namur (llegar à toda à doze mil hombres,) y se han reforçado tambien las Guarniciones de Hui, y de Charleroi. Vivefe sobre aviso, y con gran vigilancia, para estorvar todos sus progressos, y embarazar sus artes, y ardidés.

De Mons se ha escrito, que ha arribado à aquella Ciudad de Valencienas otro Comboy de quatrocientos carros, cargados de Bombas, y Carcasas, que ha de ser seguido de mayor numero. Añadese, que dos batallones del Regimiento de Limosin, vno del de Navarra, y otro del de Condè, avian salido de aquella Plaça, y marchavan àzia Calès para guardar sus Costas. Vn Partido de sesenta Franceses tomò à 26. deste la Galera de Ninove, que iba desta Ciudad de Bruselas cargada de mercaderias. Embian vna cantidad prodigiosa de municiones de guerra à Dinant Charlemont, y otras Plaças de la Mosa; mas nada nos espanta, porque aunque sus prevenciones son tantas, no son menores las de los Aliados.

Venecia à 18. de Enero de 1692.

EN vn Baxel, que llegò de Durazzo, se han recebido cartas de nuestro Exercito, que traen, que se halla en muy buè estado; que se continúan las levas à fauor de la Republica; y que no se oye hablar de prevenciones algunas de parte de los Turcos en las fronteras; que todas sus Plaças estàn muy desguarnecidas de gente; y que no ay mas que mil hombres en Negroponte, porque han sacado todas sus Tropas los Otomanos para la Vngria, donde pretenden echar el resto en esta Campaña, por ver si les fauorece allí la fortuna.

Solo ay de nuevo de Dalmacin, que se han acabado las enfermedades del todo. Negocianse algunos Regimientos de Infan-

Fanteria Alemana, y vn General para mandar en Levante, en lugar del Señor Degenfelt. Continùase la prevencion del Comboy para el Exercito, y las Tropas, que se han de embarcar en él, recibiràn brevemente la paga. Los Suizos han consentido, que las Compañias de las Tropas de su Nacion, que estàn en servicio de la Republica, se aumenten hasta ciento y cinquenta hombres: Y despues desto, se les han remitido do- cientas mil libras. Hazense prevenciones para hazer esta Campaña guerra ofensiva.

Roma à 12. de Enero de 1692.

EL Domingo en la tarde consultò su Santidad à los Carde- nales Casanate, Panciatici, y Albani, para ver como se avian de proponer los Obispos de Francia, à quien tenia animo de dár Bulas. Ellos juzgaron, que era menester que su Santidad protestasse en ellas contra la Regalia, confirmando todo quanto los Papas Inocencio XI. y Alexandro VIII. avian dis- puesto à cerca desta materia. Y demàs desto, que su Santidad ordenasse à los nuevos Obispos, que no toleren que se ense- ñen de ninguna manera en sus Diocesis las quatro proposicio- nes de la junta del Clero, que se tuvo en Paris el año de 1682.

El Lunes, y el Martes se controvirtió tambien este negocio, y el Miercoles lo terminò su Santidad en el Consistorio, ha- ziendo la protesta siguiente, conforme à los pareceres de los Cardenales que auia consultado.

ORACION QUE HIZO NUESTRO SANTISSIMO
Padre Inocencio XII. en el Consistorio de los Cardenales
el dia 9. de Enero de 1692.

Venerables Hermanos, yà ha muchos dias, que con intimo dolor de mi coraçon me compadezco de ver à tantas Iglesias del escla- recido Reyno de Francia faltas de Pastores, y muy especialmente desde que se firmò la Divina Bondad de sublimar nuestra pequeñez à la em- pinada cumbre deste cargo Apostolico. Continuamente auemos estado pensando de dia, y de noche el modo de remediar el lamentable peligro de

de tantas almas. Y finalmente no aviéndonos ofrecido el infeliz estado de las circunstancias presentes, y los aprietos en que nos hallamos medio mas eficaz, y proporcionado de remediar esta necesidad, aviendo visto vuestros Consejos, nos ha parecido lo mas conveniente, que del numero de los sujetos que nos ha propuesto nuestro muy amado Hijo en Christo Luis, Christianissimo Rey de Francia, admitamos para el gouierno de las Iglesias à aquellos solos, que no intervinieron, ni en forma alguna consintieron en los Decretos de la Junta del Clero Galicano, que reprobò con tanta razon esta Santa Sede; y que no solo se hallan exemptos de aquella nota; mas consta por instrumentos legitimos, que son idoneos, y à proposito para esse empleo. Pero porque es preciso, que algunos sean promovidos à las Iglesias, adonde ha poco que se introduxo el peso de la Regalia (para que en ningun tiempo, porque admitimos à los propuestos, pueda resultar sospecha de q̄ aprobamos, ò por lo menos dissimulamos su servidumbre) cumpliendo con la obligacion de nuestro Oficio Pastoral, y atendiendo no menos à la seguridad de su conciencia, que à la de la nuestra, encargamos seriamente à quantos fueren promovidos à las tales Iglesias, que à la verdad no estàn sujetas à essa carga, que teniendo delante de los ojos las Constituciones del Concilio Ecuemenco Lugdunense, y las penas que en èl se fulminan, de ningun modo consientan la Regalia; mas se abstengan de quanto de alguna suerte pueda inferir, que se admite su uso, hasta que, si fuere necessario, se pronuncie mas llenamente à su tiempo la sentencia, que por derecho pertenece à la Sede Apostolica, en materia tan ardua, como por legitima apelacion lo han pedido algunos, y que reservamos enteramente à nosotros. Y esperamos de la insigne piedad, y respeto filial del Rey Christianissimo à esta Santa Sede, que ha de ordenar, sin duda (como no pocas vezes nos lo ha dado à entender) que se dê por nulo el Edicto Real, en que se funda la declaracion de la Potestad Eclesiastica, que se publicò en dicha Junta, y por de ningun efecto, y valor; y que ha de conceder à nuestra Caridad Paternal con su Mag. ò por mejor dezir, à la justicia de la misma causa, que en adelante no nos quede que desear acerca del negocio de la Regalia: y no desistèremos de exortarle, y amonestarle que lo haga assi, ni de peccárselo à Nuestro Señor. Tàò esto nos ha parecido acertado manifestaros, Venerables Hermanos, que con tanto zelo Religioso, y piedad

ayudais à Nuestra pequenez en el Gobierno de la Vniuersal Iglesia, para que conozcáis, que no nos apartamos de la resolucion de defender la inmunidad Ecclesiastica, y la Autoridad de esta Santa Sede; mas antes perseveramos constantes en mantener los Decretos, que han publicado sobre estos puntos los Romanos Pontifices Nuestros Predecessores, y en especial Inocencio XI. y Alexandro VIII. de feliz memoria; y perseveraremos con el fauor del Señor hasta el ultimo aliento de nuestra vida, por conseruar pura, y entera la plenitud de la Potestad Pontificia, que nos fuè encomendada; y por bolversela finalmente sin mancha, como la recebimos de su Divina mano; y restituirle sin menoscabos su heredad à Nuestro Señor, como nos la diò.

Añadiò su Santidad, que esperaba, que el Rey Christianissimo se daria por contento con esta conclusion, y mandaria anular todo quanto en su Reyno ha hecho contra la Santa Sede. El Cardenal de Etrè respondiò, que agradecia à su Santidad la confianza que tenia de su Rey; y le assegurava de su parte, que no queria cosa tocante à la Regalia, que no estuvièssè fundada sobre la piedad de S. Luis su Predecessor. Que en quanto à los Prelados de la Junta del año de 1682. han testificado tanto pesar de aver desagrado à la Santa Sede, y hecho tantas sumisiones, que estàn prontos à renovarlas siempre: que se puede su Mag. prometer de la benignidad de su Santidad, que los perdonarà, y los concederà Bulas, à los que tuvièren necesidad de ellas. Acabado este discurso, propuso su Eminencia al Arçobispo de Sens, y à los Obispos de Nimès, de Marsella, y Solssons; cuyos Prelados nombrados por su Mag. Christianissima, auian remitido à la Dataria mucho tiempo antes dinero para sus Bulas.

Ayer mañana despacharon los Cardenales Franceses vn Correo extraordinario, para dár cuenta al Rey de lo que se avia hecho en el Consistorio. El Lunes diò su Santidad, segun su costumbre, Audiencia publica à los pobres, à que hubo grande concurso del Pueblo. El Correo, que se avia despachado à Lisboa, ha buuelto, mas sin alguna novedad, porque ha venido muy de espacio. Dize se, que la Nunciatura de Portugal se

se darà à Monſeñor Centi, Maeſtre Sala del Papa:

D. Livio Odeſcalchi ha comprado al Marquès Azzolini las alhajas de la difunta Reyna Chriſtiana de Suecia, que dexò ſu Mag. al Cardenal Azzolini: y ſe dice, que le han coſtado ciento y veinte y tres mil eſcudos. Con la ſeguridad, que ſe tiene, de que ſe ha acabado el contagio en el Reyno de Napoles, han embiado à llamar à los Cardenales, que eſtavan en las Fronteras por Comiſſarios, para impedir que ſe pegaffe eſte mal. El Conde de Revenac, Embiado de Francia, llegò ayer à eſta Corte.

Turin à 12. de Enero de 1692.

EL Marquès de Bañaſco recibì de la Corte todas las alabanças, debidas à ſu zelo, à ſu buen proceder, y à ſu valor, en la deſenſa de Montmelian. Declaròle ſu Alteza Real por Cavallero de la Anunciada; y le hizo Gran Moyordomo de ſu Casa. Los Oficiales, y Soldados, que bolvieron con èl, que no paſſan de ſeſenta hombres, fueron todos premiados por ſus buenos ſervicios, ò aſſegurados, que lo ſerian, en aviendo plazas vacas.

Quando paſſavan por el Exército enemigo, ſe dezia à gritos: *Veis aquì los valientes.* Y Monſiur de Catinat dixo al Marquès de Bañaſco: *Mas glorioſa os es, Monſiur, vueſtra ſalida, que mi entrada en la Plaza.*

Las Tropas, que eſtavan en el Valle de Aoste, tienen orden de bolverſe à ſus quarteles. La Cavalleria, que eſtava en Carmañola, ha paſſado à Conis à conſumir la grandìſſima cantidad de forrages que avia. Su Alteza Real quiere ir à viſitar aquella Plaza, para vèr ſi la falta algo; porque ſe teme ſiempre, que los enemigos la han de atacar de nuevo en permitiendolo el tiempo.

Milàn à 16. de Enero de 1692.

YA ha algunos dias, que el Excelentiſſimo Señor Marquès de Leganès, nueſtro Governador, deſpachò vn Proprio à Madrid, para pedir vn pronto ſocorro.

Partiò ſe ſu Excelencia à viſitar al Final, deſpues de aver te-

nido vn gran Consejo de Guerra, sobre el estado de los negocios del Piamonte, y para disponer los de la Campaña que viene. Los Arrendadores de la sal han tenido orden de llevar al tesoro cien mil libras. El Conde Sciata, Embiado de Parma, està tratando las dependencias de su Amo con el Señor Conde Carrafa. Hase tenido aviso, de que la Nobleza de Casal ha hecho juramento de fidelidad al Rey de Francia; y de que la Guarnicion del Duque de Mantua ha sido despedida. Dizese, que no ay mas de mil y quinientos hombres de Tropas, así en la Ciudad, como en la Ciudadela.

Genova à 12. de Enero de 1692.

Esta Republica ha resuelto embiar à Roma al Señor Sylvestre Grimaldo, para representar al Papa el deseo que la assiste de ver empleado à su Santidad en procurar, como Padre comun de la Iglesia Vniversal, el reposo de Italia. Para este mismo fin se embia al Señor Francisco Mari à la Corte de España; y al Señor Juan Agustín Centurion à Viena. Este ultimo ha de hablar tambien en la Corte Imperial de lo que toca à las Tropas Alemanas, que están en Italia.

La Excelentissima Señora Duquesa de S. Pedro se partiò oy à Milàn; y la seguirà muy en breve el Señor Duque, su marido, que ha de ir à su Gobierno de Alexandria. El Governador de Milàn ha embiado al Final quinientos Suisos, que se avian destinado para Ivrea. Todos los avisos, que se reciben de Provença, confirman que se junta allí vn grande Exercito.

Paris à 5. de Febrero de 1692.

Pocos dias ha que se publicò vn decreto del Consejo de Estado, acerca de la venta del caffè, el thè, el sorbete, y el chocolate, de que se han hecho Estancos. Su Magestad ha nombrado tres Oficiales de las Guardas Francesas, y otro de otro Cuerpo, para que vayan con titulo de Inspectores à visitar las Tropas de la Marina. Tambien se quiere, que aya elegido quatro Lugartenientes Generales, que le den cuenta de lo que sucediere en sus Exercitos, y del proceder, y capacidad de

de los Oficiales, para poder con esta noticia elevar con mas acierto à los sujetos benemeritos à los empleos, y dignidades, que vacaren.

Monfiur, Madama, el Duque de Chartres, y Madamifela, se bolvieron à 27. del passado à Versallas. Dizese, que se celebrará dentro de dos, ò tres dias el matrimonio del Duque de Chartres con Madamifela de Blois. Como la Casa de esta Princesa se ha de componer de tan gran numero de Oficiales, y ha de ser tan dificultoso que se puedan alojar en el Palacio Real, se han buscado sitios a proposito cerca de su posada para hazer edificios acomodados; y se han hallado muy buenos para el caso, donde está el cavallo de bronce, que se traxo de Nenci, y la Academia de la Pintura, y de la Escultura. Monfiur fuè allà los dias passados, y se lo declaró à los Pintores, y à los Escultotes, que estavan juntos. No ha dado el Rey este Palacio al Duque de Chartres, sino à Monfiur, en forma de suplemento, y de aumento de dote, por no contravenir derechamente à la intencion del Cardenal Richelien, que hizo donacion de èl à Luis XIII. Dizese, que en consumandose el matrimonio, dexará el Duque de Chartres este nombre, y tomará el de Duque de Orleans, que es mucho mas conocido fuera del Reyno.

E N M A D R I D.

Con Privilegio : Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Romàn;